Sobrevive. Volúmen 1, Episodio 2: Caníbales

Javier Nieves Uscanga

Image not found.

Capítulo 1

2:

Caníbales

Entraron esas personas haciendo rugidos y gemidos, los maestros se quedaron paralizados, pues al verlos de cerca, empezaron a creer que no eran terroristas, parecían cosas salidas directamente del inframundo. La directora reaccionó cuándo esas personas ensangrentadas se acercaron mucho a ella y a los maestros en manada, como si fueran animales, y cuándo empezaron a correr (no muy rápido, se notaba que requería mucho esfuerzo para ellos correr lo poco que podían), así que la directora volvió a los maestros y gritó con desesperación:

- ¡Saquen a los niños de aquí!

Apenas si le dio tiempo de decir eso cuando uno de esos caníbales la atrapó y le mordió la parte izquierda de la cara.

- ¡AAAHHH! – Gritó, mientras expulsaba sangre por la boca

Después de eso, cayó al suelo y muchos de esos monstruos se amontonaron encima de ella para destrozarla y comerla; Los demás maestros empezaron a correr a todos lados, pero el maestro de Geografía del primer año cayó y también fue devorado.

Alejandro corrió hacia el cuarto del conserje e intentó encerrarse ahí, pero esas cosas eran muy fuertes y agarraron la puerta, así que no pudo cerrarla, muchas de esas personas estaban deteniendo la puerta y tratando de abrirla para atrapar al joven, luego Alejandro se percató que había una botella de cloro en un estante del cuarto, así que, sin soltar la puerta, tomó el cloro, luego la soltó, y cuando lo iban agarrar esos caníbales para destrozarlo también, les derramó el cloro encima a algunos, eso los cegó un momento, lo suficiente para escapar, así que tomó una escoba que también estaba ahí adentro, los golpeó con el palo y salió.

En la dirección, estaban Javier, Joshua, Edwin, Rodrigo y Godínez; Godínez se preguntó porque había mucho ruido afuera, así que salió a la puerta a ver lo que sucedía y algunos de los caníbales se desviaron hacía Godínez para atraparlo, Godínez se puso de impedimento para que esas cosas entraran en la dirección.

- Si quieren atacar a los niños, ¡Tendrán que pasar sobre mí! - Declaró

Godínez con valor (aunque estaba muerto de miedo)

Obviamente no obtuvo respuesta alguna, no paso ni un segundo cuando esas cosas se le balancearon encima, tirandolo al suelo, ahí se lo empezó a comer, eso mientras los cuatro adolescentes veían por la ventana de la dirección la muerte de su maestro.

- ¡A LA MIERDA! - Gritó el aterrorizado Rodrigo

Los monstruos llegaron a la dirección, pero no lograron entrar porque Edwin y Rodrigo fueron a detener la puerta, pero era muy difícil hacerlo, pues los caníbales eran muy fuertes y más en número. Mientras Joshua se quedaba paralizado del susto, Javier empezó a ver posibilidades de escapar, había unas escaleras que llevaban al techo, de esa forma podían escapar, pero sí soltaban la puerta, serían atrapados antes de subir todos, entonces Javier vio que dentro habían cosas para incendios, así que Javier fue a buscar algo.

- ¡Javier, ¿qué carajos haces?, ayúdanos a detener la puerta! - Dijo Edwin

Javier no hizo caso y siguió buscando, encontró una cuerda para incendios, luego, Javier tomó la iniciativa y dijo:

- ¡Rápido Joshua, ayúdame a subir nuestras mochilas al techo!

- ¿Que? - Preguntó Joshua no entendiendo lo que Javier quería hacer - ¡Hazme caso! - Le dijo a Joshua, luego se dirigió a Edwin y a Rodrigo - Ustedes dos sigan deteniendo la puerta

Javier y Joshua empezaron a subir las mochilas al techo, Javier tenía pensado un plan para salir de allí, pero los demás tenían que hacer lo que él pedía.

En el salón, los que estaban en la ventana, se mantenían aterrados por los "terroristas", cuando vieron como los caníbales entraban, así que llamaron a sus demás compañeros para que vieran, se acercaron todos los demás a en la ventana, y todos vieron cómo se acercaban al salón, entonces Job, con su valentía, salió del salón y se acercó a ellos y les dijo:

- ¿Quiénes son ustedes?, por favor no nos estén jodiendo

Todos los del salón obtuvieron valor y salieron a defenderse detrás de Job, Job le enterró sus llaves al monstruo en el estómago, y las tripas putrefactas de este cayeron al suelo, pero al monstruo no le ocurrió absolutamente nada, siguió normal, Job se espantó tanto que se paralizó, en eso, el caníbal lo mordió en el cuello, luego empezó a expulsar sangre también y a gritar de dolor. Los adolescentes, en vez de ayudarlo, se quedaron paralizados, nunca habían visto nada así antes; mientras

algunos caníbales se devoraban a Job, Los demás (que eran docenas), corrieron trás los adolescentes.

Los chicos del grupo 3ro A salieron corriendo de vuelta a su salón, todos aterrados, se empujaban para llegar antes a este, pero por hacer eso, Brenda empujó a Berenice y esta cayó y se quedó atrás, y mientras todos los demás llegaron al salón, Berenice no pudo levantarse a tiempo, fue alcanzada por los caníbales, y empezó a ser devorada.

En la beige escuela solamente había seis grupos, dos de primero, dos de segundo y dos de tercero, pero había varios salónes y cada clase cambiaban de salón, los de 1ro A estaban en un salón de la planta baja de la escuela, y ellos fueron los primeros en morir, los 31 alumnos de ese grupo fueron asesinados, los maestros trataron de pelear, pero empezaron a morir uno por uno, así que la maestra Olvera, la maestra Azucena y la Subdirectora Aria escaparon de la escuela, dejando a los niños a su suerte.

Los del 3ro B también trataron de escapar, siendo guiados por Said, sim embargo, en el pateo principal al intentar escapar por la salida, empezaron a morir uno por uno también.

Los de 1ro A trataron de pelear más, pero como eran niños muy pequeños y debíles, también fueron asesinados en el pateo, solo dos chicos lograron salír de 33. El pateo principal de la escuela rápidamente se volvió un matadero, con los caníbales atrapando a los chicos que intentan escapar, con los mismos devorando a los chicos ahí, y con todos los cadaveres destrozados de, tanto adolescentes, como maestros.

Los de 2do A se trataron de encerrar en su salón, y lo mismo los de 2do B, menos un niño llamado Erick que trató de escapar por su cuenta, ya que los de su grúpo no tenían intención de salír.

Daniel, Lana y Brenda se quedaron viendo en la puerta como los caníbales se alimentaban de Berenice, pero los demás muertos estaban cerca del salón, ellos no cerraban la puerta porque estaban en un trance.

- ¡CIERREN LA PUERTA! - Les gritó Naomi, haciendo que salgan del trance

Para cuándo quisieron cerrarla, los muertos ya habían llegado y se aferraron a la puerta antes de que ellos pudieran cerrarla. Todos los adolescentes de ese grúpo se unieron para tratar de cerrar la puerta, pero esto no era suficiente para cerrarla y vencer la descomunal fuerza de los caníbales, entonces, uno de los caníbales alcanza a tomar el pie de Belén, quién estaba tratando de cerrar la puerta también, y la tira.

- ¡AHHHHH! - Gritó Belén con desesperación

Los adolescentes trataron de aplastar el brazo del caníbal con la puerta, esto se logró, pero hizo que perdieran fuerza y los terroristas ganaran abriendo la puerta, y entrando.

Los caníbales comenzaron a entrar, la mayoría trató de esconderse inútilmente abajo de las mesas y otros esperaron su inminente muerte, sin embargo, el impúlso y el terror de Iván fue tal que tomó lo primero que vio (unas tijeras) y se lo lanzó a uno de ellos en la cabeza y este cayó muerto, en ese momento supieron que los detienes si les das con algo en la cabeza, así que Jesús gritó:

- ¡A LA CABEZA!

Todos empezaron a lanzarles tijeras en ese punto y lograron acabar con algunos, luego empezaron a lanzarles mochilas, colores, reglas, todos sus utiles fueron usados como armas, al lograr acabar con varios, hicieron un espacio para escapar, así que algunos de ellos tomaron sus mochilas (otros simplemente las dejaron allí) e intentaron salir. Rubén, Belén, Nissa, Ángeles, Ismael, Abel, Donovan, Labán, Christian, Gael y Enrique salieron rápidamente, Perla intentó ir con ellos pero se le cayó su mochila.

- ¡Mi mochila! – Gritó ella

- No regreses por ella – Afirmó Christian, que estaba delante de ella

- ¡Cómo no!, está mi celular ahí – Respondió ella

Ella regreso a la fuerza , y cuando intentó tomar su mochila, la agarraron los muertos y la mordieron

- ¡CHRISTIAN, AYUDA! – Gritó

- Ya no puedo a hacer nada, adiós Perla – Respondió - ¡NOOOOOOOOO! – Gritó Perla

Ella cayó al piso y fue devorada y Christian se fue, también Sulem, que tenía muletas, al intentar escapar, cayó al piso y tiró una mesa; Diego, que empezó a tratar de escapar con los demás, la dio por perdida también, así que saliendo todos, él se fue con los demás

Mientras tanto en la dirección, Javier y Joshua ya habían mandado las mochilas al techo y la cuerda, así que Javier dijo:

- Ahora quédate allá arriba, nosotros subiremos en cualquier momento

- ¡NO!, ¡QUE NOS AYUDE! - Pidió Rodrigo - Yo se lo que hago, confíen en mí - Exclamó Javier

Joshua subió al techo.

- Ahora solo falta algo con qué acabarlos, malditas cosas, quisiera una pistola para dispararles en la cabeza - Dijo Javier

Cuando dijo eso, Javier recordó la conversación que Godínez había tenido con los profesores dando ideas para defender a los alumnos:

- Podemos dispararles, recuerden que aquí tenemos armas, no muchas, pero las suficientes, incluso yo tengo una en mi mochila

Así que Javier le dijo a Rodrigo:

- Rodrigo, busca en las cosas de Godínez, tiene una pistola

- ¿Enserio? – Preguntó - ¡Sí! – Respondió Javier - Entonces sostén la puerta un instante - Mencionó Rodrigo

Rodrigo fue a buscar en la mochila de Godínez y encontró hasta dos armas, ambas eran unas Beretta 92 F y Rodrigo lo sabía (gracias a su oscura vida).

- ¡La encontré, más bien, las, son dos! - Afirmó Rodrigo

- ¡Muy bien!, Ahora escuchenme los dos - Declaró Javier - Tú Edwin y yo, soltaremos la puerta y los dejaremos entrar, tú subirás al techo, Rodrigo, tú me darás la otra pistola y ambos les dispararemos a la mayoría, luego te subiráa al techo y por último yo

- ¡¿QUE?, ¿ESTAS LOCO?, NO! - Se opuso el asustado Edwin

- Si no lo hacemos, ellos de todos modos entraran y nos mataran - Mencionó Javier, con esas palabras logró penetrar en Edwin, él no quería morir.

–Está bien, a la cuenta de 3 – Declaró Rodrigo

- 1… 2… ¡3!

Soltaron la mesa y Edwin corrió a las escaleras y subió, Javier corrió y Rodrigo le dio una pistola y ambos empezaron a disparar, no tenían buena puntería, pero lograron acabar con varios de los monstruos; Rodrigo, sin dejar de disparar, empezó a acercarse a la escalera y empezó a subir,

Javier también, pero al intentar subir, los monstruos lo agarraron, lo jalaron, y lo tiraron.

Al caer, un caníbal se le encimó e intento devorarlo, luego se acercaron más caníbales y se le encimaban uno encima del otro para destrozar a Javier, y cuando ya lo iban a morder:

¡PUUUUMMMM!

Se escuchó por toda la habitación, había sido Rodrigo, el cual disparó la pistola de Godínez y le dio al muerto que se le encimaba a Javier, el siguió disparándole a los muertos que estaban cerca de él. Javier se levantó rápido y corrió hacia las escaleras y se agarró, por poco lo jalan los muertos otra vez, pero logra escapar de las manos de los muertos, sube las escaleras y llega al techo, donde sus demás amigos estaban.

Al subir, vieron toda la escuela repleta de esos caníbales, los cuatro jóvenes casi sufren un infarto al ver que todos, tanto alumnos, como maestros, estaban muertos, algunos eran devorados, pero otros eran ignorados por los caníbales, además, el patio estaba repleto de esos monstruos, había sangre y tripas por todos lados del patio principal. Joshua empezó a llorar, pero los cuatro reaccionaron y dejaron de ver esa cruel escena, luego vieron un árbol afuera de la escuela, pero que lo podían alcanzar, así que saltaron a este y bajaron, así escaparon de la escuela.

Diego, Naomi, Karla, Jesús, Daniel, Daniela, Karina, Nahúm, Mariana, Laura, Iván, Jorge, Lana, Acuautla, Gilberto, Abril, Brenda, Alessandra, Maya, Abel y Barria habían llegado al patio, el cual estaba infestado de caníbales que caminaban lento y desganado, ellos trataron de escapar sin evitarlos, pero los caníbales al verlos fueron por ellos, Alessandra se asustó y salió corriendo hacía la salida, la cual estaba llena de esas cosas.

- ¡Alessadra, espera! - Gritó Naomi sin obtener resultados

Naomi fue tras ella, y tras ella fueron Nahúm, Mariana, Laura, Abril, Brenda, Maya y Barria, separandose. Mientras que los demás pelearon con los muertos en el patio, era una guerra total en ese lugar, los chicos sabian pelear gracias a las clases de Defensa Personal que les habían impartido, pero aún así, los monstruos tenían una descomunal fuerza, ellos sabían que no ganarían esa pelea, así que Diego dijo sin dejar de defenderse:

- ¡Hay que dividirnos, juntos nos atraparan, hay que separanos y cada grupo salgamos por diferentes lados, nos reunimos en el puente verde que esta en la Autopista México-Pachuca!

- ¡Okey, tengan cuidado! - Dijo Iván

Daniel, Iván, Gilberto, Lana, Acuautla y Jorge corrieron hacia la puerta trasera de la escuela, atrayendo a la mayoría de los caníbales, mientras que Diego, Karla, Jesús, Daniela y Karina corrier hacía una de las rejas de la escuela y la trataron de escalar, Diego y Karla treparon la cerca rápidamente y lograron cruzar, sin embargo, cuando Jesús lo intentó, no resistió la cerca debido a que estaba desgastada y también debido a la obesidad de Jesús, así que se cayó una parte, pero gracias a ello, se hizo una salida improvisada, de esa forma los cinco adolescentes salieron, pero con los caníbales persiguiendolos.

En otro lugar, Alejandro iba a la salida principal, cuando escucha:

- ¡AHHHHHHH!

Él se extrañó y se preocupó, así que revisó quien era él o la que había gritado así, se percató que el grito venia del baño de las niñas, así que supuso que era una mujer. Se acercó y vio que había alguien encerrado en un cubículo, le había puesto seguro a la puerta de este, y tres caníbales intentando abrirla, Alejandro se acercó a ellos y con la escoba que obtuvo en el cuarto de limpieza los golpeó en la cabeza y los mató, luego hablo con la persona que se encontraba adentro

- ¡VÁYANSE, DÉJENME EN PAZ! – Gritó la persona destrozada en llanto, con una voz femenina

- No soy de ellos, soy un alumno, me llamo Alejandro – Respondió - ¿Alejandro, eres tú? – Pregunto la voz – Sí, soy yo – Respondió – Soy yo, Jessica – Afirmó

Ella abrió la puerta, y si era Jessica; ella abrazó fuertemente a Alejandro porque estaba muy asustada, Alejandro preguntó:

- ¿Que hacías ahí? – Preguntó Alejandro

- Fui al baño, y de repente escuche gritos, y llegaron personas raras a atacarme e intentando abrir, me asusté mucho – Afirmó Jessica entre sollozos - ¿Que fue lo que pasó?

- Todos estan muertos - Afirmó Alejandro con severidad

Ella se sorprendió y lloró demasiado, Alejandro la tomó del brazo y ambos salieron, todos los caníbales se habían ido persiguiendo a los grupos de Naomi, de Iván, de Rubén y de Diego, así como el muy limitado número de alumnos que habían escapado. Alejandro vio la salida improvisada que

Jesús causó y fue por allí con Jessica.

Mientras tanto en otro lugar, Rubén, Belén, Nissa, Ángeles, Ismael, Abel, Donovan, Labán, Christian, Gael y Enrique se escaparon juntos, ellos caminaban por una calle muy asustados y confundidos, ellos vieron cadaveres, automóviles en llamas, sangre y víceras por las calles, incluso animales muertos, no sabían que era lo que ocurría, traumatizados por lo que estaba ocurriendo, no vieron al principio una multitud de caníbales llegó a esa calle y vieron a los adolescentes y empezaron a correr tras ellos, Labán, Christian, Gael y Enrique se asustaron mucho y salieron corriendo, dejando a sus amigos atrás.

-Regresen – Gritó Rubén, sin conseguir respuesta

Ellos se fueron y el grupo ya no los vio, el grupo de Rubén empezó a correr, pero entonces, por donde corrían salieron más monstruos de esos, entonces fueron por otra calle, pero ya no sabían a donde correr, Ismael vio un auto completamente abierto, así que entraron ahí antes de que la horda los viera, y ahí se quedaron, mientras pasaba la horda afuera de ellos.

En otro lugar, Iván, Daniel, Gilberto, Lana, Acuautla y Jorge, habían llegado al puente (que estaba muy destrozado y con parte de su barandal destruido), pero el grupo de Diego no estaba allí.

- ¿Donde están? - Se preguntó Gilberto

Entonces, en frente de él, sube una mujer y un hombre corriendo siendo perseguidos por una manada de los monstruos, ellos intentan retroceder, cuando lo hacen, por atrás subieron los caníbales que los venían persiguiendo desde la escuela, entonces estaban acorralados, ellos vieron como el hombre y la mujer fueron alcanzados por los caníbales y fueron devorados, y luego esta inmensa manada se dirigió a ellos, así que ya no podían hacer nada más que esperar su muerte.

Cuándo ya no tenían esperanzas, Gilberto empezó a alterarse por la idea de morir devorado, no iba a dejarse asesinar así, y luego vio un agujero en el barandal donde colgaban unas cuerdas, así que les dijo a sus amigos:

- ¡No moriré de esa forma, NO LO HARÉ!

Entonces Gilberto se lanzó al vacío para no morir destrozado, prefirió morir por medio del suicidio que por medio del asesinato.

- ¡AAAAHHHHH! - Gritó Lana - ¡Dios mio, DIOS MIO , DIOS MIOOO! -

Suspiró el alterado Jorge

Todos menos Daniel empezaron a gritar y a llorar, mientras que Daniel, que tenía el corazón como una roca, dijo:

- ¡ES UN IDIOTA POR PENSAR QUE ESA ES LA MEJOR OPCIÓN, QUÉ BUENO QUE ESTÁ MUERTO, AHORA, DEJEN DE LLORAR COMO MARICAS Y MIREN, HAY CUERDAS COLGANDO DEL PUENTE QUE LLEVAN HACIA LA AVENIDA!

- ¡Es cierto, podemos escapar! - Dijo Rubén al ver la posibilidad

Empezaron a bajar trepandose de la cuerda (que era de metal), pero no se percataron que los caníbales iban a saltar, al hacerlo, estos casi se estrellaban en el grúpo, y algunos lograban jalar un poco a los chicos, no lo lograban, pero, un caníbal se lanzó e logró jalar a Acuautla y lo tiró, pero él bajó primero por la cuerda, él estaba cerca del piso, así que cayó y se lastimó la espalda, no podía pararse, y los caníbales que se habían lanzado no habían muerto por la caída, entonces uno se levantó e intentó morder a Acuautla, Acuautla lo detenía con sus brazos pero no por mucho tiempo. Iván bajo y le lanzó unas tijeras al monstruo en la cabeza y lo mató, los demás bajaron e Iván y Jorge cargaron a Acuautla y se lo llevaron, los demás monstruos se empezaron a levantar, así que todos corrieron por la avenida.

Javier, Joshua, Edwin y Rodrigo llegaron al Boulevard Nuevo Hidalgo, ahí había mucha gente corriendo y caníbales atrás.

- ¿Qué hacemos?, ¿A dónde vamos? - Preguntó Joshua mientras los cuatro se mezclaban entre la multitud

- Al Bodega Aurrera - Afirmó Javier